



DIDACTICA GEOGRAFICA

N.º 2 - Noviembre 1977

CONSEJO DE REDACCION

Francisco Calvo García-Tornel
José Manuel Casas Torres
Pedro Chico y Rello
Alfredo Floristán Samanes ✓
Francisco López Bermúdez
Rodolfo Núñez de las Cuevas
Isidoro Reverte Salinas
Antonio Serna Serna
Luis Solé Sabarís ✓
Manuel de Terán Alvarez ✓
Juan Torres Fontes
Juan Vilá Valentí

DIRECTOR: Pedro Plans

SECRETARIOS DE REDACCION:

José Luis Andrés Sarasa
José M.ª Sancho Pinilla

SUMARIO

- Antonio Millán Puelles: *El derecho de los padres a la elección del centro educativo de sus hijos* pág. 3
- Pedro Plans: *Los principios fundamentales de la Metodología Geográfica aplicados a la enseñanza con alumnos de EGB y Bachillerato*. pág. 15
- Andrés Precedo Ledo: *La nueva Geografía. ¿Una crisis metodológica?* pág. 31
- M.ª Jesús Ibáñez: *Tendencias actuales de la Geomorfología*. pág. 39
- Historia del pensamiento geográfico:
Paul Vidal de la Blache: *El principio de Geografía General* pág. 49
- Materiales didácticos y bibliografía:
A. Journaux y P. Limouzin: *Géographie. Classe de Seconde. Géographie Générale Physique* pág. 61
- J. A. Riestra: *La libertad de enseñanza*. pág. 63
- Carlos Vidal Box: *Guía de recursos pedagógicos de Madrid y sus alrededores*. pág. 65



Materiales didácticos y bibliografía

A. JOURNAUX Y P. LIMOUZIN: GÉOGRAPHIE. CLASSE DE SECONDE GÉOGRAPHIE GÉNÉRALE PHYSIQUE, 192 PÁGS., CON FIGS, ED. HATIER, PARIS, 1974.

Se trata de un manual de la colección dirigida por el prestigioso profesor de Geografía Física de la Universidad de Caen, André Journaux. En ella intervienen varios colaboradores. Pierre Limouzin, de la Universidad de París XIII, ha redactado la primera parte de este libro. Editado pulcramente por la casa Hatier, responde al programa oficial adoptado por la Conferencia de Ministros de Educación africanos y malgache en abril de 1967. Va dirigido, pues, a estudiantes africanos de habla francesa.

Los programas se caracterizan en estos países por reflejar una visión sistemática de la ciencia geográfica, que se desarrolla desde el curso inicial hasta el último tal y como sigue:

En el primer curso (*Classe de Sixième*), correspondiente más o menos a nuestro sexto nivel de EGB, se estudian unas nociones muy elementales de Geografía General. El segundo curso (*Classe de Cinquième*), equiparable a nuestro séptimo nivel de EGB, incluye el conocimiento de América, Asia y Oceanía, es

decir, una geografía descriptiva de los continentes que se consideran como de menor influjo sobre la civilización africana. En el curso cuarto (*Classe de Quatrième*), que podría asimilarse a nuestro octavo de EGB, se estudia Europa.

Los contenidos de los cursos que correspondían a nuestro Bachillerato, se estructuran así:

El quinto curso (*Classe de Troisième*), que equivale a nuestro 1.º de BUP, se reserva a África. En su estudio, como es lógico, se concede una mayor importancia al propio país. Por ello, los manuales se editan con fascículos que completan aspectos referentes a las diversas regiones geográficas y lingüísticas africanas. Los hay para Costa de Marfil, Madagascar, Tchad y Zaïre.

En el curso sexto (*Classe de Seconde*) se vuelve a la Geografía General pero, claro está, de forma mucho más profunda y pormenorizada. Se estudia en primer término la Geografía Física, que servirá de fundamento para la buena comprensión de la Humana y Económica, incluidas en el curso siguiente (*Classe de Première*), así como de la Geografía de las grandes potencias y del Tercer Mundo, propia de las llamadas *Classes Terminales*.

En una palabra: viene a resultar un recorrido cíclico por toda la disciplina, que obedece más o menos, al esquema tradicional de la enseñanza francesa.

El libro que comentamos es, sin duda, un manual de Geografía Física que constituye un resumen, plenamente al día, de los aspectos más esenciales. Se caracteriza por las numerosas referencias a los medios naturales africanos. Estas referencias hacen más comprensibles y reales las explicaciones, al tiempo que permiten al estudiante conocer más y mejor su propia patria.

Después de una corta introducción en dos lecciones, sobre el lugar que ocupa la Tierra en el Universo y las consecuencias derivadas de ello, se exponen los elementos del clima y se definen las grandes regiones climáticas de los países de habla francesa africanos y malgache. Se estudia a continuación la estructura del globo, y se da un resumen de los grandes rasgos estructurales del continente africano. Todo esto permitirá a los alumnos comprender la variedad edáfica, las principales líneas del relieve, y la distribución de los más importantes yacimientos mineros de Africa. Las seis lecciones siguientes versan acerca de los procesos de alteración del roquedo y su transcendencia para la edafogénesis; fenómenos de erosión y de acumulación; papel de la estructura; evolución del relieve, y acción del hombre sobre éste, con alusiones prácticas en torno a una mejor utilización del suelo, sea por parte del agricultor, agrónomo, geólogo o planificador.

Se pasa, después, al estudio de los grandes conjuntos morfoclimáticos. Estas lecciones de Geografía Zonal poseen gran interés metodológico. Como en un "puzzle", perfectamente

trabado científica y didácticamente, se sintetizan y se interrelacionan los climas, vegetación, suelos y modelado de cada zona terrestre. Es en realidad una verdadera presentación al alumno de la Geografía, como ciencia que describe y explica la variedad paisajística o regional del planeta. Cada zona bioclimática aparece ante el lector con su originalidad, en su complejidad. De esta manera queda plenamente justificada la importancia, especulativa y práctica, de la Geografía Física. Así, y sólo así, se comprende que el estudio de la utilización del medio natural por el hombre, de las transformaciones aportadas al mismo por los grupos humanos, y de los paisajes humanizados, pueda emprenderse con provecho en los cursos siguientes.

Las lecciones se completan con ocho trabajos prácticos. Todos ellos buscan consolidar las ideas más fundamentales. Journaux y Li-mouzin los consideran como modelos que pueden y deben sugerir al profesorado otros muchos tipos de actividades a realizar con los alumnos.

Como es antigua tradición en los manuales didácticos franceses de Geografía, abundan las fotografías, exquisitamente elegidas; así como los mapas, croquis y esquemas de todo género, siempre sencillos y fáciles de comprender.

En definitiva: este libro interesa también al profesor español, por constituir una afortunada síntesis de los conocimientos más necesarios para poder enseñar bien cualquier aspecto de nuestra ciencia. Es, por tanto, un excelente instrumento a la hora de preparar las clases, o de mejorar su enfoque y desarrollo con respecto a lo que se hizo en años anteriores.

JOSE MARIA SANCHO PINILLA

J. A. RIESTRA: LA LIBERTAD DE ENSEÑANZA. CUADERNOS PALABRA, N.º 42. EDICIONES PALABRA, S. A. 160 PÁGS., MADRID, 1976.

Este y otros libros por el estilo se han puesto de actualidad debido, entre varias razones, a la insistencia de algunos miembros del Colegio de Doctores y Licenciados de Madrid en cuestionar la libertad de enseñanza.

Estos doctores o licenciados, como es sabido, propugnan una escuela única, mientras que José Antonio Riestra y muchos pedagogos más defienden, con sólida argumentación, la tesis de la libertad de los padres para elegir la clase de enseñanza que hayan de recibir sus hijos. No deja de ser un contrasentido la postura de quienes preconizan en lo político una absoluta libertad de acción y, en cambio, rechazan toda libertad de elección en el plano de la enseñanza.

Una y otra actitud son estudiadas por José Antonio Riestra con detenimiento y claridad. El libro contiene dos apartados fundamentales: "La familia y la educación" y "El Estado y la educación".

Se trata de un problema que no es de éste o de aquel individuo; ni de una colectividad concreta, sino responsabilidad conjunta de cuantos aman las libertades de opción en todos los campos de la vida.

Precisamente hace muy poco tiempo —y como subrayó A. G. Morales al comentar el libro de Riestra en la prensa diaria—, dos directivos de un Sindicato Francés de enseñanza, el Señor Tourancheau y la Señorita De Chiré, opinaban a este respecto en una conferencia pronunciada en París, que, "donde hay escuela única, hay dictadura".

A. ALONSO YOHN



CARLOS VIDAL BOX: GUIA DE RECURSOS PEDAGOGICOS DE MADRID Y SUS ALREDEDORES. 587 PÁGS. CON FIGS. Y LÁMS. C.S.I.C. PATRONATO "ALONSO DE HERRERA". INSTITUTO DE GEOGRAFIA APLICADA. MADRID, 1976.

Gracias al interés del Profesor Casas Torres se publica hoy la obra póstuma de Carlos Vidal Box. Debido a la acusada modestia del autor, el manuscrito hubiera permanecido en el anonimato, sobre los estantes de su despacho. Vidal lo consideraba útil tan sólo por su personal quehacer cotidiano, cuando es una valiosa guía, práctica para cualquier docente de EGB y Bachillerato que se sienta movido por el afán de enfrentar a sus alumnos con los fenómenos naturales mediante la observación directa.

La edición coincide con unas circunstancias ambientales de crisis en el plano de la enseñanza, singularmente en lo que respecta a la transmisión de los valores formativos. Por eso el editor rinde homenaje conjunto a todo el profesorado de Bachillerato y en particular al autor.

El Doctor Vidal Box, desgraciadamente desaparecido, fue desde su cátedra de Ciencias Naturales en varios institutos, "un gran científico, un entrañable y completísimo pro-

fesor y ante todo un hombre bueno a carta cabal". Estaba en la línea de esos catedráticos eminentes que tras numerosos años de magisterio en la Enseñanza Media, pasaron a desplegar bien fecunda labor universitaria. Aludimos a toda una brillante tradición de nuestra vida intelectual que hoy parece, por desgracia, casi truncada.

Vidal Box fue un verdadero maestro. He oído comentar a sus antiguos discípulos, basantes de ellos catedráticos en universidades e institutos, el cariño y la entrega amable y generosa que impulsaban todo su quehacer docente. Y esto lo mismo en sus lecciones de Bachillerato como en las de Geografía Física en la Facultad de Ciencias madrileña. En éstas se interesaba por acercar al alumno a una bibliografía cuidadosamente seleccionada, útil y reciente. A su comentario dedicaba muchos ratos de clase. Todos recuerdan la gran vivacidad de sus descripciones y explicaciones, preparadas siempre de forma meticulosa. El entusiasmo, el orden y la claridad presidieron siempre su labor.

Con una visión diáfana de los diversos saberes referentes a la naturaleza, y en especial de la Geomorfología, dedicó a la enseñanza mucho esfuerzo y generosidad. Con el más absoluto desinterés instaló la sala de Geogra-

fía Física del Museo Nacional de Ciencias Naturales. Ayudado por un grupo de alumnos, construyó él mismo las maquetas, y esta sala mereció cálidos elogios del Profesor De Martonne. Fue, como algunos otros, un naturalista formado en la Universidad de Madrid que cultivó la Geografía, al tiempo que demostró siempre gran sensibilidad por los saberes puramente humanísticos, como la Historia y el Arte.

Quien lea sus obras anteriores "Didáctica y Metodología de las Ciencias Naturales" y "Parques y jardines de España" aprenderá también útiles principios didácticos. Y cuantos le conocieron personalmente hablan de él como de un auténtico educador, preocupado no ya solo por transmitir ciencia, sino por inculcar virtudes; hombría de bien y detalles delicados de convivencia.

La obra que comentamos, es la recopilación de un material acumulado en una dilatada experiencia docente con vistas al desarrollo de diversas excursiones didácticas y visitas a museos y centros científicos de Madrid. Es un libro práctico y muy orientador en uno de los aspectos que mayores dificultades plantea al profesorado: la preparación y organización de las salidas al campo.

Se circunscribe su texto a un área concreta: Madrid y sus alrededores. No obstante, posee un interés mucho más general, ya que refleja una línea metodológica bien clara, siempre aprovechable, y proporciona un rico caudal de conocimientos y sugerencias.

Vidal Box facilita al profesor que recurra a este volumen la observación, descripción y explicación del modelado granítico de la Pedriza del Manzanares así como del modelado

glaciar del Macizo de Peñalara; de la morfología calcárea de las cuevas del Aguila; de los cerros testigo, páramos, valles y campiñas modeladas sobre las arcillas y margas miocénicas en las comarcas al sur de Madrid; de la entalladura epigénica del Tajo en el viejo zócalo paleozoico sobre el que se asienta Toledo; de las terrazas del Jarama, Henares y Manzanares; de la divisoria de aguas entre las cuencas del Duero y Tajo en el Alto de los Leones, etc., etc. Pero, además, los bachilleres y alumnos de EGB, guiados por la mano maestra de Don Carlos Vidal, conocerán las jaras, romeros, cantuesos, carrascas, etc., diferenciarán el chopo del álamo y del roble; observarán las formaciones vegetales alpinas; las turberas, los nardos raídos y droseras de las praderas de montaña; la retama, el escobón serrano, o la flora de los altos páramos calizos. En el lugar y momento más adecuado de la excursión, el autor explica las monografías del rosal o del pino silvestre, la del castaño de indias, la del almendro y la encina. Lleva a los alumnos a las minas abandonadas de las Navas del Rey, a las canteras de roca caliza de Colmenar de Oreja, y a visitar la industria de su corte y labrado, para recordar que constituye el material con el que fueron construidos distintos edificios y monumentos madrileños. En una palabra: el autor pone al alcance de profesores y alumnos las observaciones del geólogo, que reconoce los minerales, las rocas y facies estratigráficas, y las del biólogo, que clasifica y describe las plantas. Pero, y por si esto fuera poco, Vidal Box une a su formación de naturalista sus horizontes y el punto de mira del geógrafo al estudiar las comarcas que se recorren: la Alcarria, valles de Amblés y del Tiétar, etc., y al tratar de la utilización de mapas, confección de croquis y gráficos y elaboración de itinerarios. Finalmente, el autor no se refiere sólo a aquellos objetivos fundamentales de cada

recorrido; los conjuga con otros aspectos más particulares que los alumnos aprecian siempre por lo que tienen de significativo o curioso. Debieron ser datos que anotaría al hacer la autocrítica de sus primeras salidas, sin duda movido por el interés de quienes le habían acompañado, interés que se habría reflejado en forma de preguntas: metros de longitud del acueducto de Segovia, la cota de La Cañada como la más elevada de los ferrocarriles españoles, el peso —algo más de 17 toneladas— de la campana mayor de la Catedral toledana, el número de ventanales policromos de ésta —en total, 750—, etc., etc.

Pero además del marco natural, que es su especialidad, Vidal aprovecha las actividades de campo para presentar los motivos artísticos e históricos que surgen a lo largo de cada trayecto. Al recorrer ciudades monumentales como Avila, Segovia, Toledo, Aranjuez, acude a especialistas de estos saberes; incluso recuerda algún que otro pasaje literario que se refiere a las tierras visitadas.

El Prof. Vidal nos da, como pedagogo, normas muy valiosas para orientar y dirigir la enseñanza al aire libre: necesidad de una minuciosa preparación; facilitar la adecuada ambientación de los alumnos; cumplimiento de los objetivos propuestos; el cronometraje de los momentos de partida y de llegada, de paradas y visitas; el aprovechamiento integral de cada salida, mediante un plan de trabajos, elaboración de memorias, acopio de material, etcétera; el cuidado de las normas de sana convivencia y de disciplina, junto con la previsión de las muchas dificultades y sorpresas que puede deparar el campo; la utilización continua de los principios de comparación y contraste o diferenciación; el descubrir las relaciones de causalidad entre los fenómenos; el

sentido de la observación e interpretación del paisaje natural, de gran importancia para la comprensión de los hechos geográfico-humanos, faceta ésta que hoy parece olvidarse en los Cuestionarios de EGB y Bachillerato; el coordinar saberes de diversas disciplinas, imprescindible, entre otros motivos, para despertar el interés de los alumnos y fomentar así posibles vocaciones de estudiosos; el atender al detalle científico, y al modo de sugerirlo y explicarlo; la valoración del matiz formativo humano, con la seguridad de que mucho más que las palabras, es el ejemplo del maestro lo que mueve a los alumnos.

En todo el libro destaca un gran amor por la naturaleza y por la enseñanza. Todo ello queda singularmente de manifiesto en numerosas ocasiones: al describir la explosión primaveral en la vida de las plantas del Jardín Botánico de Madrid —; Cuántas veces lo visitaría Carlos Vidal, sólo o acompañado por amigos o grupos de alumnos!—; al plantear iniciativas incluso a la administración municipal —"Madrid merece varios cientos de parques como éste" (se refiere al de la Fuente del Berro)—; al recomendar constantemente a los alumnos que dejen el campo limpio de papeles; o al describir las sucesivas floraciones durante la época primaveral en el madrileño Parque del Oeste.

En resumen: este libro ha brotado de una personal e íntimamente sentida vocación pedagógica, hecha vida. Es, pues, mucho más que un repertorio de sugerencias didácticas muy útiles para EGB y el Bachillerato: es, sencillamente, una obra viva. Posee un específico interés para todos aquellos que enseñen Ciencias Naturales y Geografía en Madrid o sus alrededores: Avila, Segovia, Guadalajara,

Cuenca, Toledo. Todos encontrarán en él un auxiliar valiosísimo para efectuar salidas al campo y visitas culturales llenas de contenido. Por extensión, es también muy aconsejable para cualquier profesor, naturalista o geógrafo, que esté convencido de que toda observación directa "significa la forma más eficaz de dar cumplimiento a los métodos de enseñanza activos..." (página 22). Tiene interés, incluso para el ciudadano que pretenda conocer los

parques madrileños, el Museo de Ciencias naturales, y aún la historia de los mismos.

Las características de la edición están a la altura del contenido. Con ella el Catedrático de Geografía de la Universidad Complutense de Madrid, Doctor José Manuel Casas Toledano, ha hecho un servicio más —y muy señalado— a muchos profesores y alumnos españoles.

JOSE MARIA SANCHO PINI